



Esperando a Conrado Menzel

Huyendo no precisamente del mundanal ruido de Santiago, sino del calor agobiante y del smog que todo lo ensucia, es que me encuentro en bucólico descanso en Chanqueahue, un poblado de la VI Región. Espero, como en la antesala de una maternidad, el nacimiento de Conrado Menzel.

Después de esta primera experiencia editorial, he concluido en que si bien es laborioso escribir un libro, tanto o más lo es su impresión, sin considerar su elevadísimo costo.

Tres personas han tenido acceso a la lectura completa de Conrado Menzel antes que vaya a manos de los amigos que han contribuido a financiar la edición. El crítico Ivó Moretlic, cuya opinión se dio a conocer en este diario; Gerardo Claps y el linógrafo que ha tenido a su cargo la composición en tipo 10 Baskerville.

Gerardo Claps accedió a la petición de encargarse de revisar las pruebas y darme el visto bueno. Claramente, me interesaba conocer su opinión.

—Se deja leer Mario —me ha dicho—. Se deja leer y es entretenido. Buscaste una buena trama para que los lectores se informen de algunos aspectos de nuestra historia que los mismos historiadores han tratado superficialmente.

—¿No encontraste algunos pasajes demasiado escabrosos?

—Ninguno. Y en verdad salvaste una valla difícil en atención a las características que has dado al protagonista.

Estos y otros juicios me han servido de aliento para cuando me enfrenté al de

los críticos. Ya algunos han fruncido el ceño al informármes que se trata de dos volúmenes de más de 600 páginas cada uno.

Uno me dijo irresponsablemente y tal vez irresponsablemente:

—No hay tiempo para leer tantas páginas...

No obstante, tanto como el juicio de Gerardo Claps, me alentó el del linógrafo.

—Leí varios capítulos por adelantado... Es encachado el Conrado Menzel... Tanto la novela como el gallo...

—¿Crees que agradará?

—Seguro... Es entretenido... Además, se escriben tantas cosas que los críticos alaban, que ésta tendrán que alabarla porque es buena... ¿Puede guardarme un ejemplar? Le conversé a mi señora de este libro y quiere leerlo... Ella es nieta de alemán...

Así, con estos juicios que adelanto a mis eventuales lectores viajé a Chanqueahue, a refrescarme en las cristalinas aguas del río Claro. Estoy escribiendo este primer artículo a las 20 horas, con plena luz solar. En la escuela pública de Chanqueahue, donde la directora, me ha permitido el acceso a la biblioteca. Tengo enfrente el cerro Huilquío que en invierno se corona de nieve. A menos de 200 metros se divisan las instalaciones de la planta embotelladora de agua mineral "Vital". Un poco más lejos, en Coñeco se halla la planta "Cachantún".

Debo interrumpir este artículo porque partiremos a armar trampas para los conejos. De madrugada las revisaremos.

MARIO CORTÉS FLORES

Chanqueahue, Rengo, enero de 1979

al Mercurio Antofagasta, 26-I-1979 p. 7

Esperando a Conrado Menzel [artículo] Mario Cortés Flores.

AUTORÍA

Cortés Flores, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esperando a Conrado Menzel [artículo] Mario Cortés Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile